



La evaluación por competencias como un proceso dinamizador para la actuación del docente de instituciones universitarias de Barranquilla - Colombia

The evaluation by competences as a dynamic process for the performance of the teacher of university institutions of Barranquilla – Colombia

La valutazione per competenze come processo dinamico per la performance del docente delle istituzioni universitarie di Barranquilla - Colombia

Ever González Chamorro
evergonzalezch08@gmail.com
Universidad del Atlántico, Barranquilla – Colombia
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5347-2667>

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo; analizar la evaluación por competencias como un proceso dinamizador para la actuación del docente de instituciones universitarias de Barranquilla – Colombia, apoyándose en sustentos teóricos como Tobón (2001, 2006, 2014, 2015), Díaz (2010), Hymes (1996), Escudero (2004), entre otros. La investigación se enmarcó en el enfoque metodológico cuantitativo, de tipo analítica, con un diseño: no experimental, transeccional, de campo, con una muestra de 75 docentes de las universidades públicas de Barranquilla. La técnica para la recolección de la información consistió en una encuesta, como instrumento un cuestionario de cinco (05) alternativas de respuesta, contentivo de nueve (09) ítems. La técnica de análisis fue la estadística inferencial, mediante la ANOVA de un factor. Los resultados encontrados permitieron descubrir que los docentes revelan bajo dominio de las competencias; en el manejo de las tecnologías de información y la comunicación, así como, en el afrontamiento al cambio, impidiendo la construcción de conocimientos de alto nivel, sin embargo, su escaso dominio conceptual, práctico, actitudinal poco dinamiza el ambiente académico para la formación de estudiantes universitarios. Se concluyó, que los contextos de las universidades deben ser intervenidos por docentes formados, donde se promueva la evaluación por competencias como una herramienta para asegurar la calidad de la gestión del conocimiento y en consecuencia desarrollar generaciones productivas a la sociedad.

Palabras clave: Evaluación por competencias, comunicativa, afrontamiento al cambio, TIC.

Abstract

The present study had as objective; analyze the evaluation by competences as a dynamic process for the performance of the teacher of university institutions of Barranquilla - Colombia, based on theoretical supports such as Tobón (2001, 2006, 2014 and 2015), Díaz (2010), Hymes (1996), Escudero (2004), among others. The research was framed in the quantitative methodological approach, of an analytical

type, with a design: non-experimental, transectional, field, and a sample of 75 teachers from the public universities of Barranquilla. The technique for collecting information consisted of a survey and as an instrument a questionnaire of five (05) response alternatives, containing nine (09) items. The analysis technique was inferential statistics, using the ANOVA of one factor. The results found allowed us to discover that teachers reveal low mastery of the competencies; in the management of information and communication technologies, as well as in coping with change, which prevents the construction of high-level knowledge, however, its limited conceptual, practical and attitudinal mastery does not dynamize the academic environment for training of college students. It was concluded that the contexts of universities must be intervened by trained teachers, where evaluation by competencies is promoted as a tool to ensure the quality of knowledge management and consequently develop productive generations to society.

Keywords: Assessment by competencies, communication, coping with change and ICT.

RIASSUNTO

Il presente studio aveva come obiettivo; analizzare la valutazione per competenze come processo dinamico per la performance del docente delle istituzioni universitarie di Barranquilla - Colombia, sulla base di supporti teorici come Tobón (2001, 2006, 2014 e 2015), Díaz (2010), Hymes (1996), Escudero (2004), tra gli altri. La ricerca è stata inquadrata nell'approccio metodologico quantitativo, di tipo analitico, con un disegno: non-sperimentale, transezionale, campo, e un campione di 75 docenti delle università pubbliche di Barranquilla. La tecnica per la raccolta delle informazioni consisteva in un sondaggio e come strumento un questionario di cinque (05) alternative di risposta, contenente nove (09) item. La tecnica di analisi era la statistica inferenziale, utilizzando l'ANOVA di un fattore. I risultati riscontrati hanno permesso di scoprire che gli insegnanti rivelano una scarsa padronanza delle competenze; nella gestione delle tecnologie dell'informazione e della comunicazione, così come nell'affrontare il cambiamento, che impedisce la costruzione di conoscenze di alto livello, tuttavia, la sua limitata padronanza concettuale, pratica e attitudinale non dinamizza l'ambiente accademico per la formazione degli studenti universitari. Si è concluso che i contesti delle università devono essere intervenuti da insegnanti preparati, dove la valutazione per competenze è promossa come strumento per garantire la qualità della gestione della conoscenza e di conseguenza sviluppare generazioni produttive per la società.

Parole chiave: Valutazione delle competenze, comunicazione, far fronte al cambiamento e ICT.

Introducción

En el contexto de la literatura universal se observa, con cierta importancia, cómo los índices de aprendizaje se encuentran sumergidos en una mielización crítica como consecuencia de la poca atención que los gobiernos le han dado a la

educación. De hecho, también se refleja en las pocas oportunidades de empleo, así como, en la baja demanda del mercado laboral actual. Ante los diversos procesos significativos de transformación social, político, educativo, tecnológico, ambiental por la cual atraviesa la actual sociedad, los responsables de liderar las políticas públicas en el contexto educativo en cada uno de los países latinoamericanos, son conscientes de que tanto la formación como la evaluación por competencias se edifican como una política internacional de amplia visión, alcance, y avalada por organismos como la UNESCO, Organización Internacional del Trabajo (OIT) y Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (CINTERFOR), entre otros.

En ese sentido, no cabe la menor duda que el futuro de las generaciones venideras dependerá cómo las instituciones educativas tanto en el nivel preescolar, primaria, secundaria, superior, asuman y experimenten los cambios significativos propios del desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación, en la búsqueda de la formación de un individuo, capaz de afrontar las incertidumbres en estos tiempos de la globalización del conocimiento. Por tanto, la formación por competencias con la respectiva evaluación, constituye una tendencia aplicada en el mundo educativo; en la prospectiva de lograr un equilibrio entre formación y empleo, que según Tejada (2009) surge a partir de tres razones esenciales: hace énfasis en la localización por el esfuerzo tanto del desarrollo económico como social, sobre la valoración de la calidad del desempeño de los profesionales, así como, la capacidad humana para contribuir al desarrollo.

Adicionalmente, de manera contradictoria, en la actualidad educativa a nivel general, prevalece una metodología enfocada en una enseñanza focalizada en el paradigma tradicional que los expertos califican de mecanicista, repetitiva, común, lineal en donde, en el escenario pedagógico, el protagonista es el docente, mientras los estudiantes son simples espectadores; sólo asumen la tarea pasiva de escuchar y repetir, junto con sus pares, con exactitud cómo es el desenlace del drama.

Descripción de la situación

Esta investigación surge de la caracterización llevada a cabo en las instituciones educativas universitarias ubicadas en la ciudad de Barranquilla – Colombia, cuya

finalidad consistió explorar las tendencias de cambio sobre el estilo y hábito de las prácticas pedagógicas en el ambiente educativo, con el propósito de mejorar y de cualificar el servicio ofrecido al colectivo de la comunidad académica. Es evidente que la educación exhorta a adoptar un nuevo enfoque evaluativo que sea apropiado a los requerimientos de las emprendedoras acciones políticas, sociales, económicas, culturales de la sociedad del conocimiento; de ahí, la imperiosa necesidad de analizar la evaluación por competencias docentes en el programa de ciencias sociales en las instituciones de educación superior en el contexto antes señalado.

Bajo este marco, la evaluación por competencias es una invitación a la acción docente para replantear, de manera razonada, la metodología de enseñanza, de aprendizaje, con el objetivo de lograr a través de las instituciones de educación, se les brinde el respaldo de adquirir, tanto actualizar como adoptar un enfoque mucho más ajustado a los requerimientos exigentes del contexto escolar, acordes a la actuación del docente. Es oportuno expresar que no sólo las entidades económicas, administrativas han experimentado cambios sustanciales en sus métodos de innovación; la educación como el soporte del tejido social, también le ha tocado ensayar ciertas modificaciones, transformaciones en cada una de sus actividades, las cuales se constituyen la razón de ser. Estas dinámicas invitan a los docentes y demás actores del proceso educativo, desarrollar competencias y, con ellas, procesos de comunicación que les posibilite estar abiertos al diálogo continuo, permanente con sus colegas y estudiantes, además, con todo lo que lo rodea.

En palabras Tobón (2015, pp.26-27), la competencia es entendida como:

Actuaciones integrales para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas de diversos contextos, con idoneidad, mejoramiento continuo y compromiso ético, desarrollando y poniendo en acción de manera articulada el saber ser, el saber convivir, el saber hacer y el saber conocer, con el fin de promover la realización personal, la construcción y afianzamiento del tejido social, la búsqueda continua del desarrollo económico – empresarial sostenible, la recreación y el disfrute de la vida, la creación artística, la investigación, y el cuidado y protección del ambiente y de las especies vivas.

En este marco reflexivo, son las instituciones educativas, en especial, las de educación superior, las encargadas y responsables de ser el faro orientador y contribuya con una sociedad más justa, equitativa, sobre la base de la practicidad de los valores, los principios éticos; en la prospectiva de garantizar a la humanidad en general, una mejor forma de vida. Llegó el momento que las instituciones de educación superior se encuentren sintonizadas con los nuevos requerimientos, enfoques, teorías, visiones metodológicas, posibilitan adaptarse a las condiciones modernas, con el propósito de relacionar una variedad de alternativas de modo aseverativo los problemas del contexto, que de forma directa afectan e inciden, a los actores del proceso educativo: docentes y estudiantes.

La universidad, no puede seguir parcelando, fraccionando ni disociando los saberes, pues, los problemas ocurridos diariamente, confrontados con el medio en el que vivimos, evidencian situaciones complejas, pluridisciplinarias, transversales, multidimensionales, globales, incluso planetarias, cobran importancia al superar en el futuro la súper especialización, el reduccionismo que cada vez más aísla y separa de la realidad natural de la sociedad (Morín, 2000). Las competencias constituyen una clara apuesta en esta línea, proponiendo la movilización tanto de conocimientos como la combinación pertinente para responder a situaciones en contextos diversos. Se puntualiza entonces, es la Universidad la responsable de convenir con sus protagonistas en general, las estrategias, herramientas intelectuales y socio – afectivas, posibilitan un enfoque crítico necesario ante la variedad de situaciones encontradas en su entorno, tal como lo afirma Tomás (2001, p.7):

Volver a pensar la Universidad significa reconceptualizar el papel del profesorado, de los estudiantes, de la enseñanza-aprendizaje, de la investigación, del gobierno y la gestión, significando este replanteamiento en la función docente dejar el papel de reproductor de conocimiento e ir hacia un orientador de aprendizajes” ya que, también, se reorienta el aprendizaje de los estudiantes que “debe permitir adquirir conocimientos, pero especialmente saberlos buscar, procesar y aplicar.

El planteamiento anterior coincide, con Tobón (2006, p.7), al señalar que:

Las universidades, ante la nueva realidad, necesitan transformarse, resignificar sus procesos administrativos y académicos para que puedan adaptarse a las nuevas condiciones



sociales y culturales del siglo XXI. Las universidades jamás deben de perder su norte y su rol. Sigue siendo el faro que orienta y dinamiza los procesos y constructos mentales. Su misión es romper el aislamiento y abrir más la brecha de la escuela en el escenario social y productivo... y para lograrlo, tendrá que innovar en sus múltiples contornos, concretamente, en su modelo de evaluación.

Es significativa la importancia para estos momentos, adecuar a todas las universidades del mundo en las dinámicas que se vienen diferenciando en el campo pedagógico, metodológico, didáctico, con el objetivo de poder solucionar, eficaz, eficientemente, los problemas del entorno, que día a día padecen, tanto en su ambiente interior como exterior; esto puede ser una meta posible si los docentes se perfeccionan en las habilidades, destrezas y competencias requeridas ayudan a brindar y garantizar, una educación de alta calidad.

En este orden de ideas, a partir de la última década del siglo pasado, en todos los niveles de educación, la evaluación por competencias se ha convertido, se ha ido afianzado como todo un esquema de carácter teórico - metodológico, que permite abrir caminos y maneras de guiar los saberes. En los actuales momentos, están en la cúspide de la ola de toda la discusión sobre la enseñanza universitaria y no es trivial ni casual el interés por ellas. Así, el presente estudio se sustenta en el enfoque formativo por competencias, en la perspectiva de matizar los aspectos esenciales que exige el mundo tanto globalizado como complejo, a los docentes del siglo XXI. En efecto, Tobón (2006, p.30), “este paradigma pedagógico, constituye un nuevo corpus teórico, metodológico para orientar el currículo, la gestión educativa, así como, los procesos de aprendizaje y evaluación”.

Para Delors (1996), el interés fundamental de la evaluación por competencia reside en el hecho de proporcionar una mirada original sui géneris para abordar un aspecto a la vez nuclear, extremadamente complejo de la educación escolar: la identificación, selección, caracterización y organización de los aprendizajes escolares; es decir, las decisiones relativas a lo que debe esforzarse en aprender el estudiantado y, por tanto, a lo que debe intentar enseñar el profesorado en los centros educativos.

Lo anterior deja claro en todo este pensamiento teórico epistemológico, que la educación basada en competencias se convierte en un paradigma, pues permite

suministrar las herramientas necesarias para afrontar un mundo complejo y en perpetua agitación, al mismo tiempo, la brújula para navegar por él, reflejando con cierta lucidez el tipo de aprendizaje que se desea promover. Hoy día, en las instituciones de educación superior en Colombia, esto debe ser, una constante común para el resto de América Latina; donde se les observa ciertas impaciencias de cómo tomar medidas oportunas, pertinentes con la finalidad de formar docentes, estudiantes en competencias, que les permita a corto, mediano y largo plazo, ser efectivos, tanto eficaces como eficientes en su quehacer profesional; exhortando entre muchas otras cosas, según Díaz (2010), a implementar un proceso de capacitación docentes a bien de darse un acoplamiento entre la teoría y la praxis, lo académico con lo investigativo, desde un marco flexible.

A partir de lo señalado se enfatiza, en el actual ámbito educativo colombiano el enfoque de las competencias es el que anima, motiva y está en la base en las convocatorias de proyectos educativos, transformaciones curriculares, seminarios, congresos, publicaciones, materiales escolares, evaluaciones y capacitaciones docentes.

El argumento presentado, corresponde muy bien a lo que se ha venido planteando a lo largo de la investigación. Se determina, la evaluación por competencias es la punta del iceberg con la cual se mide la actuación del docente, con el único propósito de mejorar sus condiciones metodológicas en busca de su excelencia académica y profesional, que podrá demostrar mediante su creatividad, la construcción de estrategias que proporcionen múltiples visiones en la prospectiva de solucionar problemas en diversos contextos sociales.

Todo lo anterior, es consecuencia de toda una dinámica educativa ideada desde el Proyecto Tuning en Europa, luego en América Latina (Alfa Tuning América Latina), consistente en que la internacionalización de las universidades es ya una necesidad, que según Beneitoneet, Esquetini, González, Meletá, Siufi y Wagenaar (2007, p.35), “como actor social enfrentará retos y responsabilidades, al margen del lugar geográfico en donde se encuentre”.

Lo mejor es que las instituciones de educación superior, concretamente las ubicadas en la ciudad de Barranquilla, adecúen el programa y capaciten a sus docentes en la metodología basada en competencias, iniciativa que requiere y obliga una revisión exhaustiva del conjunto de competencias del docente, se

esperan desarrollarán los estudiantes a lo largo de su formación profesional. Por ejemplo, este tipo de dinamismo se percibe en la revolución educativa, “Colombia Aprende”, (Estándares Básicos de Competencias, 2006), aplicado a todos los niveles de educación, en donde se explica sobre el conjunto de competencias docentes, las cuales deben influir en el estudiantado en su formación en el transcurso de sus estudios universitarios. Por consiguiente, las universidades se ven obligadas a mostrar eficiencia, eficacia frente a este nuevo paradigma metodológico del proceso de enseñanza y de aprendizaje.

Por estas consideraciones, el autor de esta investigación, ha venido haciendo una serie de observaciones en las instituciones educativas universitarias de Barranquilla, objeto central de este estudio, considerando oportuno, ofrecer algunas cuestiones tienen que ver con la evaluación por competencias, motivando a los docentes asumir el reto que el mundo complejo moderno exige, pues, algunos piensan no están preparados para afrontar los desafíos del hecho educativo contemporáneo, lo exteriorizan por el temor hacia el cambio de paradigma, y prefieren continuar con una educación de carácter tradicional, en su oportunidad expresó Colom (2001, p.14), “marcadamente economicista y mecanicista”.

Las situaciones con anterioridad planteadas, pudieran coincidir con algunos fenómenos suscitados en el departamento de Atlántico, concretamente en ciertas universidades de la ciudad de Barranquilla, donde a través de observaciones se han percibido aspectos que probablemente están afectando la dinámica actual de la práctica educativa desplegada por los docentes, concretamente en función de las competencias en el área de las ciencias sociales presenten al momento de dirigir su acción laboral. Consecuentemente, se desarrolla un accionar repetitivo, discursivo con el cual se desvirtúa el sentido primario de la clase, el cual es generar potencialidades tanto en el desarrollo como en la evolución de los procesos históricos nacionales, departamentales y locales.

En este sentido, con la presente investigación se pretende analizar la evaluación por competencias como un proceso dinamizador para la actuación del docente de instituciones universitarias de Barranquilla – Colombia, con el cual se revalorice la función social de la universidad con el estado en correspondencia con los efectos positivos aleatorios relacionados con una educación de calidad y pertinente a la realidad nacional.

Todo lo anterior, es vital para señalar; un docente del siglo XXI en especial, universitario, debe tener definido dos elementos básicos cuando de evaluación por competencias se trata: tener claridad, qué competencias se va a evaluar en cada asignatura y, tener en cuenta problemas del contexto para evaluar competencias. Esto es fundamental, porque se corre el riesgo de evaluar contenidos si no hay problemas de contexto; es decir, hay que abordar las diferentes dimensiones de las competencias para poder asegurar que esas competencias si se desarrollan y cada día se refuerzan en el acontecer de la dinámica educativa.

Es fácil, comprender por qué los docentes de las instituciones universitarias de educación superior de Barranquilla objeto de esta investigación, para poder aplicar la evaluación por competencias, tendrán, entre otras funciones que: trabajar de forma significativa la parte emocional, y en la actitudinal; los valores, la resolución de problemas contextuales, es decir, tener problemas de contexto en las asignaturas; el trabajo colaborativo, la comunicación asertiva, o sea, comunicarnos con respeto, claridad y celeridad y, por último, los recursos que necesita para lograr alcanzar las competencias.

Lo fundamental de realizar este tipo de investigación, consiste en estimular, no sólo el pensamiento crítico sobre la forma de evaluación en el contexto de las instituciones de educación superior, sino porque permite, que a través de ellas, todas las acciones y dinámicas del proceso educativo, se ajusten a las nuevas e innovadoras demandas del mundo del conocimiento; es decir, que los docentes cambien la metodología de evaluar los saberes y alejarse de la forma fragmentaria y mecanicista donde han estado sumergidos.

En otras palabras, la importancia de abordar estos estudios de carácter investigativo, le brindan al docente una nueva posibilidad de afrontar los desafíos que constantemente vienen planteando los sistemas educativos, en la perspectiva de hacer de la práctica docente, un deleite, pues, la aplicación de este enfoque ordena y orienta cualquier tipo de actividad; implicando así procesos de planificación pertinentes a la realidad, evitando de esta manera, cualquier prototipo de improvisación. Atendiendo a lo expuesto en esta investigación, convino preguntarse: ¿Cuáles son las competencias básicas requeridas para que los docentes puedan desarrollar espacios dinámicos en su accionar pedagógico en el aula? Todo enfocado en no sólo apoyar epistemológica y conceptualmente la formación docente

sino, generar toda una discusión, conllevando a un proceso de mejoramiento en la calidad educativa.

Fundamentos teóricos

Evaluación por competencias

La evaluación por competencias, es un tema recurrente en cualquier nivel de educación de los sistemas educativos, sin embargo, habitualmente tiene mayor pertinencia e impacto en la población universitaria. Es empleada por las gestiones de estas organizaciones para diagnosticar los desempeños de los docentes en la manera de cómo gestionan sus competencias en el ambiente formativo, pues en estas sociedades globalizadas por el conocimiento es imperioso contar con capital humano que administre con calidad los aprendizajes de sus estudiantes en función de aportar a los entornos en los cuales van a desarrollar su actividad laboral. Atendiendo a comprender el concepto, se presentan algunos fundamentos científicos que pudieran aclarar los enfoques precisados.

La evaluación por competencias, es concebida como un sistema con juicios auténticos y claros, tienen por finalidad observar los desempeños en la práctica de las ejecuciones (Ley Orgánica de Educación, LOE., 2009). También, representa una experiencia significativa de aprendizaje y formación, que se basa en la determinación de los logros, así como, los aspectos a mejorar en una persona con respecto a una competencia (Tobón, 2001). De igual modo, se constituye en un proceso intencionado, sistemático, consustancial o diacrónico al proceso educativo, admite recoger información para la toma de decisiones.

Otros aportes al concepto, lo refieren como un proceso, pues demanda de una planeación, capacitación, así como, estrategias para adquirir la información de diversas fuentes, incluyendo la del contexto, con la participación de estudiantes, docentes, en los distintos momentos del proceso y la retroalimentación que amerita tan significativa actividad (Díaz, 2010). Es un enfoque en el cual se promueven cambios en los programas ante el dinamismo de la realidad social y la variedad de perspectivas con las que se trabaja. Implica el trabajo colaborativo, así como la reconstrucción de algunos contextos universitarios (Gairín, et al., 2009), lo cual



involucra, evaluar procesos en la resolución de situaciones problema (Zabala y Arnau, 2007), vinculándose con el desarrollo humano (Correa, 2020).

Las perspectivas planteadas sobre el concepto de evaluación por competencias, se articulan como un proceso complejo sistémico, involucra el desarrollo de procesos de observación y reflexión sobre los comportamientos que van asumiendo tanto docentes como estudiantes durante el desarrollo de las actividades de aprendizajes, abarcando no solo lo cognitivo, sino también, los procedimental y actitudinal, con un enfoque integral, puntualizado tanto en la participación protagónica del discente, como en la mediación por parte del profesor.

Esta idea supone, que en las instituciones de educación universitaria se deba planificar, organizar y ejecutar una serie de eventos encaminados a la formación profesional del docente, con el propósito de alcanzar saberes, habilidades, destrezas, capacidades, estrategias y herramientas pedagógicas, elementos sustanciales, pues permiten crear una metodología evaluativa por competencias, exigido por la sociedad del conocimiento, aplicada en el contexto escolar

El docente universitario, admite que en la evaluación por competencias está combinando habilidades prácticas, conocimientos, motivaciones, valores éticos, actitudes, emociones, actúan articuladamente para alcanzar una acción eficaz, por lo cual, resulta de trascendental importancia que los docentes de las instituciones objeto de estudio, asuman las innovaciones y transformaciones, pues tiene implicación en los diversos grados educativos. A partir de lo señalado, se considera pertinente poner de relieve las competencias básicas requeridas en la dinámica del proceso formativo, lo cual garantiza escenarios acordes con las exigencias actuales, estas son: Competencia comunicativa, afrontamiento al cambio, así como, el manejo de las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC).

Competencia comunicativa

El saber comunicarse en un campo del conocimiento, el saber aplicarlo; corresponden a conocimientos, habilidades, actitudes, valores para realizar actos comunicativos, según las necesidades y propósitos (Niño, 2008). También son aquellas, mediante la cual se movilizan capacidades para interactuar en diversos contextos socioculturales, tanto con diferentes fines como propósitos (Romeu,



2015). Tiene en cuenta los contextos específicos donde se da la interacción (Tobón, 2006), y son inherentes al ser humano (Posada, 2008). Se vincula con las actitudes, los valores, las motivaciones relacionadas con la lengua, con sus características y usos (Hymes 1996).

Desde esta perspectiva, la comunicación se torna en un punto esencial para responder con calidad al proceso educativo que brinda el docente desde el escenario de las instituciones educativas universitarias; por cuanto en ella se articulan y coordinan los conocimientos, saberes, capacidades, estrategias sobre cada una de las situaciones comunicativas. Este proceso, donde la competencia comunicativa es fundamental para alcanzar las metas y propósitos deseados, permite al docente ofrecer unas alternativas de solución a los problemas suscitados, por falta de comunicación, en el entorno pedagógico; logrando la toma asertiva de decisiones frente a las dificultades que el docente enfrenta cotidianamente.

Competencias de afrontamiento al cambio

Afrontar el cambio, implica estar en condiciones de cambiar, transformar o transmutar las concepciones teóricas, ontológicas, epistemológicas, laborales, sociales, políticas cuando las situaciones así lo requieran (Tobón, 2001). También coadyuva a promover el cambio en la actitud, se trata de un estado del espíritu donde el individuo busca respuestas originales, pertinentes a las situaciones que enfrenta. Las personas al afrontar el cambio, adquieren capacidad de análisis, síntesis, así como con interpretación como argumentación, en un determinado contexto, con significación y conciencia de sus interrelaciones (Tobón, 2014).

En resumen, el docente de las instituciones educativas universitarias, además de ser un sujeto mediador de saberes, por tanto, afrontar exitosamente el cambio, es aquel que lidera cabalmente todo este proceso, con un grado de desempeño articulado con unos criterios determinados de calidad. Es decir, resolver los problemas o tengan la capacidad de enfrentar a situaciones novedosas, como promover el cambio en las prácticas pedagógicas para el desarrollo de su dinámica escolar.

Competencias en el manejo de las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)

Las tecnologías de información y comunicación (TIC) han transformado las diferentes dimensiones de la sociedad en todos sus órdenes: laboral, social, financiero, político. Un impacto cualitativamente exponencial se ha dado en el sector educativo, donde han transformado las realidades para asumirla como herramienta con la cual se medía la formación, de manera que poseer competencias en estas, representa garantía para avanzar en metodologías actualizadas pertinente a los intereses de quienes hacen uso de ella.

El manejo de las TIC contribuye en la formación profesional, tanto inicial como permanente de los docentes (UNESCO, 2008). La competencia implica el diseño y operación de actividades académicas que apliquen estos recursos tecnológicos para la creación de ambientes educativos colaborativos, de aprendizaje significativo en los estudiantes (Torreblanca y Rojas, 2010). Formar en el manejo de las TIC al profesorado, requiere apropiarse de estrategias, estructuras, tiempos y oportunidades para acercarlo a los requerimientos deseables (Escudero, 2004). Con esta competencia los escenarios educativos se verán favorecidos en el abordaje de escenarios creativos, flexibles, metacognitivos, significativos para la renovación de la mentalidad de los estudiantes en el aula de clases.

En las instituciones educativas universitarias, existe un interés por incorporar las TIC en los espacios de aprendizaje. La preocupación se devela aún más porque es una posibilidad, pues invita a la elaboración de un programa que se proyecte como un medio para cualificar al profesor universitario en esta competencia. En este contexto, el docente universitario se encuentra enmarcado dentro de un espacio de enseñanza y de aprendizaje de carácter mediático; lo que lo obliga a ser flexible, innovador, autónomo, preparado para afrontar los cambios en el medio donde se desenvuelve.

Lo dicho, permitirá al profesor de las instituciones educativas universitarias orientar a los estudiantes, a partir de unas herramientas y estrategias pedagógicas, aplicar la Tecnología de la Información y de la Comunicación, no solo para desarrollar actividades de aprendizajes, sino, afrontar los cambios, así como, plantear la solución de problema al ser parte de una realidad compleja.

Un docente con todas estas características, son prendas de garantías para generar una práctica educativa de alto nivel de competencias, sobre todo, porque el uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, los obliga ser evaluadores de sus propias actividades, lo que los conlleva tener un sentido de trabajo colaborativo dotados para construir y aplicar, desde un nuevo abordaje metodológico, la calidad educativa.

Metodología

Por las propias intencionalidades del presente estudio, la investigación se asume bajo las características de un enfoque cuantitativo, de tipo analítico pues el objetivo se sitúa en estudiar un evento para comprenderlo en términos de sus aspectos menos evidentes (Hurtado, 2015). Según este alcance la investigación adquiere un nivel aprehensivo, estudiando lo subyacente del objeto de estudio, significativo para intentar descubrir las interconexiones que se dan de su integración.

Se asumió un diseño bajo la clasificación no experimental, transeccional, de campo, pues en todo el proceso investigativo; donde no se manipuló la variable de estudio (Hernández y Mendoza, 2018), se tomó la información en un solo tiempo, a su vez, se estudió en las mismas realidades investigadas. Lo dicho anteriormente, explica por qué la presente investigación se centralizó en observar, analizar y ahondar sobre una realidad fenoménica establecida, pero bajo la visión de un entretejido novedoso.

En cuanto a la muestra de estudio, esta estuvo conformada por 75 docentes de las instituciones educativas universitarias de Barranquilla; Universidad del Atlántico, Universidad Simón Bolívar, Universidad del Norte del programa de Ciencias Sociales. Del mismo modo, las técnicas e instrumentos para la recolección de los datos pertinentes con los objetivos y la realidad precisada del objeto de estudio fue la encuesta, mediante un cuestionario como instrumento. En la praxis, su diseño fue auto administrado, contentivo de nueve (09) ítems, con cinco alternativas de respuesta; Siempre (5), Casi Siempre (4), Algunas Veces (3), Casi Nunca (2) y Nunca (1).

Por otro el dado, el proceso de validez, se desarrolló bajo el juicio de expertos, a través del análisis de contenido; mientras el referido a la confiabilidad, fue mediante

el coeficiente Alfa de Cronbach, arrojando un valor de 0,89, considerado con una magnitud muy alta para ser aplicada a la muestra final del estudio.

En referencia a las técnicas para el análisis e interpretación de los datos, se realizó mediante la estadística inferencial, de pruebas paramétricas como la ANOVA de un Factor, la cual ofreció registro de datos observables representados por los conceptos clave o variables medidas, estableciendo inferencias entre los grupos comparados, así como, determinando el posicionamiento de cada uno de los grupos; aspectos que se categorizaron en cinco (05) magnitudes y rangos: Muy alto (4,21<5,00), Alto (3,41<4,20), Medianamente alto (2,61<3,40), Bajo (1,81<2,60) y Muy Bajo (1,00<1,80); los valores oscilan entre cinco (05) y un (01) punto. El hallazgo revelado de la muestra, representa el desempeño del docente en el contexto investigado.

Resultados de la Investigación

Los resultados que arrojó el estudio devinieron de la aplicación estadística de los datos, con base al objetivo de la investigación orientado a analizar la evaluación por competencias como un proceso dinamizador para la actuación del docente de instituciones universitarias de Barranquilla – Colombia, los cuales destacan las competencias básicas dentro del proceso de evaluación por competencias. A continuación, se presentan las tablas ANOVA de un Factor, la prueba de múltiples Rangos de TUKEY, y al final un gráfico frecuencial poligonal.

Tabla 1
ANOVA

Puntaje / HSD de Turkey

	Suma de cuadrados	GI	Media cuadrática	F	Sig.
Inter grupos	27,705	2	13,852	93,151	,000
Intragrupo	33,013	222	,149		
Total	60,718	224			

Fuente: Elaboración propia (2020)

En la tabla 1, se observa que el sig = 0,000 lo señalando que, si hay diferencias significativas entre los grupos por ser esta menor a 0,005, para saber cuáles grupos difieren. A continuación, se presenta la prueba de Tukey.

Tabla 2
PRUEBA DE MÚLTIPLES RANGOS
Subconjuntos Homogéneos / HSD de Tukey^{a,b}

FACTOR	N	Subconjunto para alfa =0,05		
		1	2	3
Competencia Comunicativa	75	2,00		
Afrontamiento al Cambio	75		2,24	
Manejo de las nuevas TIC	75			2,81

Se muestra las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos

a. Usa el tamaño muestral de la media armónica = 74,998

Fuente: Elaboración propia (2020)

Los resultados de la comparación establecida, ubicó en la prueba de múltiples rangos de Turkey tres subconjuntos, determinados en similitud, así como, diferencias de comportamientos entre sus medias, correspondiendo a la variable “Competencia Comunicativa”. Los promedios devenidos del “Manejo de las nuevas tecnologías de información y la comunicación” y “Afrontamiento al Cambio”, se ubicaron en la Categoría de Análisis “Bajo”, entre el intervalo establecido ($1.81 < 2.60$), mientras la “Competencia Comunicativa”, se situó “Muy Bajo” en el intervalo ($1.00 < 1.80$). Se observa claramente que estos resultados revelan contradicciones muy marcadas en los criterios manifestados por los sujetos encuestados, quienes conciben que las Competencia Básicas en los docentes de las instituciones educativas universitarias se encuentran bajos, muy bajos respectivamente.

Con los hallazgos analizados, se observa en los docentes de los contextos estudiados, bajas competencias en el manejo de las tecnologías de información y la comunicación, al igual que, afrontamiento al cambio, como manera de generar y construir conocimientos de alto nivel, pues, estos poseen un bajo dominio conceptual, práctico, pues muestran baja capacidad de comprensión y aplicación en el aula de aprendizaje, al mismo tiempo, demuestran pocas acciones el manejo de las nuevas tecnologías al sistematizar su praxis pedagógica, las emplean de modo bajo la manera de afrontar los desafíos, retos a asumir frente una situación nueva, indispensables para desarrollar la creatividad, la innovación y procesos de conocimiento.

A su vez, de manera muy baja se apoyan en las competencias comunicativas para facilitar el proceso de enseñanza y de aprendizaje, promoviendo con ello espacios continuos de comunicación e interacción tanto de la acción pedagógica como del entorno social del estudiante, siendo importante además establecer canales de comunicación para la construcción del conocimiento y un pensamiento crítico de la realidad.

En las instituciones educativas universitarias, objeto de investigación, los docentes utilizan, se apoyan en el manejo de las nuevas tecnologías de información y la comunicación, debido a que le facilita desarrollar con cierto nivel de calidad, el proceso de enseñanza y de aprendizaje.

Las prácticas pedagógicas de los entornos abordados se encuentran fortalecidas por los docentes que aplican en la dinámica escolar, el uso de las nuevas tecnologías, permiten manipular y tener al alcance una infinidad de información, al ser organizados y aplicados con las estrategias requeridas, garantizando de alguna manera, un proceso educativo de alta calidad, con eficiencia y eficacia.

Los resultados alcanzados se sustentan con el trabajo que, al respecto, señala Tobón (2014) titulada “Formación basada en competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica” quien expresa, para poder adquirir, generar y construir conocimientos, es esencial que el docente pueda entender lo útil de las competencias básicas como parte de la dinámica del proceso educativo, así como también, baluarte fundamental en el manejo de las estrategias y evaluación para lograr aprendizajes significativos en diversos contextos.

Cabe resaltar, la variable con la media más alta por la opinión de los actores consultados resultó el “Manejo de las nuevas tecnologías de información y la comunicación” que guarda correspondencia con la categoría de análisis, como parte de las competencias aplicadas por los docentes para la adquisición, generación y construcción de saberes.

Este hallazgo se distancia del juicio de Torreblanca y Rojas (2010), al expresar; las tecnologías de información representan instrumentos de mediación cognitiva del aprendizaje, lo más importante es tanto el diseño como la operación de actividades académicas que apliquen estos recursos tecnológicos para la creación de ambientes educativos colaborativos y de aprendizaje significativo en los estudiantes.

En este orden de pensamiento, la media con menor promedio se concentró en las variables “Afrontamiento al Cambio” y “Competencias Comunicativas”. Estas evidencias se contradicen con las opiniones, por un lado, de Tobón y Fernández (2001) quien especifica que para afrontar el cambio, implica estar en condiciones de cambiar, transformar o transmutar las concepciones teóricas, ontológicas, epistemológicas, laborales, sociales, políticas cuando las situaciones así lo requieran; por el otro, Niño (2008, citado por Becerra, et al., 2019), al manifestar; la competencia comunicativa “es saber comunicarse en un campo del conocimiento y en saber aplicarlo; saberes que corresponden conocimientos, habilidades, actitudes, valores (...) para realizar actos comunicativos eficientes en un contexto determinado, según las necesidades y propósitos” (p.19).

A continuación en el gráfico 1, se declaran las tendencias de las opiniones reveladas por los encuestados de las instituciones educativas universitarias objeto de investigación, que destacan las medias por cada uno de las variables pertenecientes a las “Competencias Básicas”. En él se observan los promedios de forma según las preferencias de los docentes de los ambientes estudiados hacia el objeto de estudio

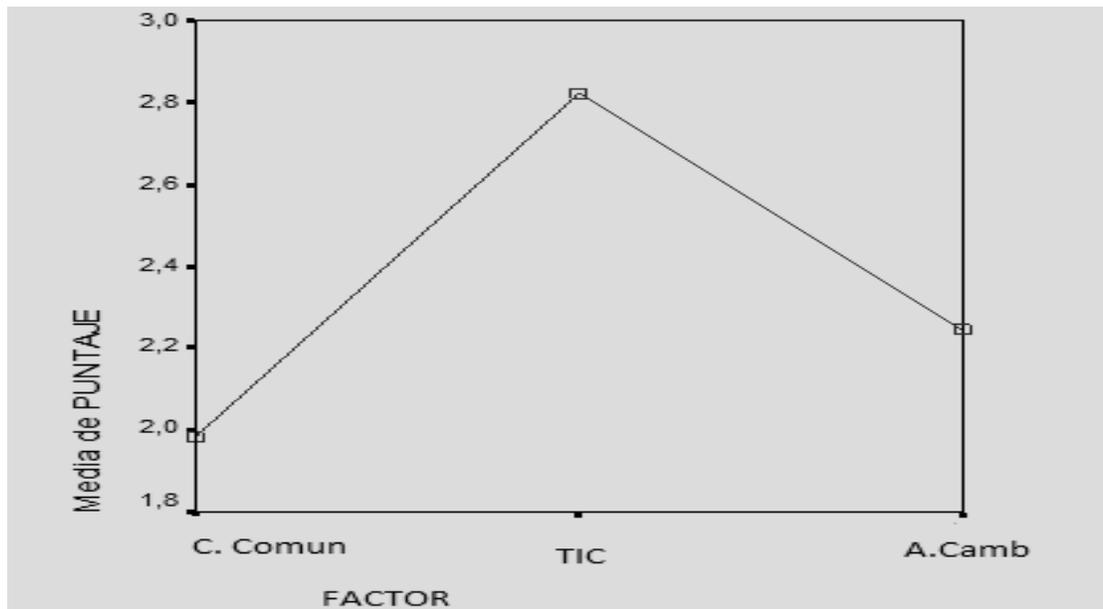


Gráfico 1. Medias para Competencias Básicas.
Fuente: Elaboración propia. (2020)

Conclusiones

Las instituciones universitarias son espacios complejos, dinámicos, dialógicos y productivos, requieren de profesores competentes, hábilmente capacitados para gestionar realidades diversas en las aulas de clase, éstos conscientes de su rol en esta época de constantes cambios y transformaciones les toca asumir protagonismos en el desarrollo de procesos de calidad, por tanto, el reconocimiento de las competencias en el interior de las universidades, es posible a través de la evaluación por competencias, gerenciadas principalmente desde los mecanismos organizacionales para valorar el desempeño del capital intelectual (docentes), pero también, los referidos al capital humano (estudiantes) formados cotidianamente, quienes adquieren conocimientos para aportar al desarrollo productivo de la sociedad.

El manejo de las TIC en los contextos de las universidades debe ser una prioridad para avanzar hacia la calidad de la gestión del conocimiento. En este sentido, el docente está llamado a formarse en competencias básicas para poder responder a los desafíos que la propia dinámica social – académica le exige, y así estar a la par del mundo globalizado por las TIC. Con base en ello, los sistemas actuales demarcan el éxito organizacional, están constituidos por un capital intelectual altamente formado, con destrezas y/o habilidades mediante los cuales potencializa la acción educativa en términos de efectividad. Esto es posible cuando desde la naturaleza como profesor internaliza la responsabilidad que tiene sobre la función desempeñada en estos espacios de interacción social.

Las competencias comunicativas son necesarias para favorecer procesos de enseñanza y aprendizaje por parte de los profesores. En este sentido, todo acto formativo requiere de marcos dialógicos, mediante los cuales los docentes, estudiantes interactúen libremente sobre situaciones académicas de interés, conforme con los procesos de gestión del conocimiento. La comunicación, es una herramienta necesaria para avanzar al progreso, por tanto, su efectiva gestión favorece el entendimiento, la construcción de escenarios complejos y la concertación de ideas en el dialogo de saberes.

El afrontamiento al cambio como competencia, es necesaria para impulsar procesos de formación planeados a partir de una realidad cambiante y dinámica.



Gestionarlos asertivamente en los escenarios académicos universitarios, es garantía para crecer como persona, lo cual implica también adaptarse a las nuevas situaciones que ofrece el contexto social donde se desenvuelven las personas. Lo anterior, también conlleva a transformar las conductas, pensamientos, así como, las reevaluaciones constantes de las creencias, y con ello dirigir adecuadamente las emociones.

Referencias bibliográficas

- Becerra, S., Álvarez, W. y Rodríguez, A. (2019). Competencias comunicativas para la vida a través del uso de la multimedia. *Revista Espacios*. Vol. 40. No. 20. Año 2019, pp. 17-25. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n20/a19v40n20p17.pdf>
- Beneitoneet, P., Esquetini, C., González, J., Meletá, M., Siufi, G. y Wagenaar R. (eds.) (2007). *Reflexiones sobre la educación superior en América Latina*. Informe final del Proyecto Tuning América Latina 2004-2007. <https://n9.cl/2o4qy>
- Buzan, T. y Buzan, B. (1996). *El libro de los mapas mentales*. Urano. Barcelona.
- Colom, A. J. (2001). *La educación como sistémica*. Gersa: Barcelona.
- Correa- Mautz, F. (2020). El fin de lo humano en el concepto de desarrollo humano de Naciones Unidas. *Revista de Filosofía* 19 (2): 11-29. <https://n9.cl/6g7zpg>
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO. Santillana: Madrid.
- Díaz, B. A. (2010). Evaluación por competencias. *Revista Universia*. V.8. No 5. México.
- Escudero, J. (2004). *Diseño, Desarrollo e Innovación del Currículo*. Documento policopiado. España. <https://n9.cl/moniz>
- Gairín, J.; Armengol, C.; Gisbert, M.; García, M.; Rodríguez, D. y Cela, J. (2009). *Guía de Evaluación en competencias en el Área de Ciencias Sociales*. AQU: Barcelona. España.
- Hernández y Mendoza (2018). *Metodología de la investigación*. Séptima Edición. McGraw Hill: México.
- Hurtado, J. (2015). *El proyecto de investigación*. Comprensión holística de la metodología de la investigación. Octava edición. Quirón ediciones, Sytal: Caracas - Venezuela.
- Hymes, D. (1996). <Acerca de la competencia comunicativa> En: *Revista Forma y función* No. 9. Departamento de lingüística, Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá. <https://n9.cl/ubbyu>
- Ley Orgánica de Educación (LOE, 2009).Venezuela.



- Morín, E. (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional
- Niño, H. (2008). *Competencias comunicativas: "Un saber específico"* Trillas: México.
- Ontoria, A. (1994). *Mapas conceptuales, una técnica para aprender*. Narcea: Madrid.
- Posada-Alvares, R. (2008). Formación Superior basada en competencias. Interdisciplinariedad y Trabajo Autónomo del Estudiante. *Revista Iberoamericana de Educación: España*. <https://n9.cl/xoky3>
- Romeu, V. (2015). *Una casa perdida. La comunicación entre los adolescentes*. (Grantield Lousse, trad.) Editorial Portie: España.
- Tobón, S. (2015). *Metodología de Gestión Curricular. Una perspectiva socioformativa*. Trillas: México.
- Tobón, S. (2014b). *Formación basada en competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. ECOE ediciones
- Tobón, S. (2006). *Aspectos básicos de la formación basada en competencias*. Talca: Proyecto Mesesup. <https://n9.cl/ztwk1>
- Tobón, S., y Fernández, J. L. (2001). *El pensamiento complejo y la construcción de términos científicos: Un enfoque desde la Cartografía Vincular Conceptual (CVC)*. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM), Memorias del IV Seminario Nacional de terminología.
- Tejada-Fernández, J. (2009). Competencias docentes. Currículo y formación del profesorado. *Revista Electrónica de Investigación educativa*. Vol. 13. Nro. 2. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56711798015>
- Torrealba, O. y Rojas, S. (2010). Mediación tecnológica para el desarrollo de habilidades de observación en estudiantes de Psicología: un enfoque socio constructivista. *Perfiles Educativos*, XXXII (127). <https://n9.cl/1go7k>
- UNESCO (1998). *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción*. Unesco. <https://onx.la/d1139>
- Zabala, A. y Arnau, L. (2007). *11 ideas clave: cómo aprender y enseñar competencias*. 1ª edición. Grao: Barcelona.